

GOZO

UN ESTUDIO BÍBLICO DE 7 DÍAS

Día 1: El Fruto del Gozo

“PERO EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES AMOR, GOZO, PAZ, PACIENCIA, BENIGNIDAD, BONDAD, FE, MANSEDUMBRE, TEMPLANZA; CONTRA TALES COSAS NO HAY LEY”. GÁLATAS 5:22-23 (RV1995)

A menudo, cuando pensamos en el gozo, pensamos acerca de una emoción. Hemos sido condicionados a pensar que el gozo es una respuesta a algo bueno que ha ocurrido, o es el resultado de un conjunto de circunstancias favorables. Porque creemos que el gozo es una emoción, cometemos el error de pensar que no se puede controlar. Asumimos que cuando las cosas marchan bien en nuestras vidas-cuando Dios ha respondido a nuestras oraciones, y estamos celebrando nuestras victorias, el gozo viene automáticamente.

Tenemos también tendencia a creer lo opuesto de la verdad- que si en medio de nuestro dolor o prueba, o si estamos esperando que Dios supla nuestras necesidades, que es imposible estar gozosos.



El enemigo nos ha convencido de que el gozo está completamente fuera de nuestro control y depende de nuestras circunstancias. Él ha logrado que veamos al gozo como algo que está afuera de nuestro alcance, a menos de que todo caiga en el lugar correcto en nuestras vidas; y nos ha engañado en hacernos creer que a menos o hasta que logremos lo que queremos, nos tenemos que resignar a una estación de tristeza, frustración o de sentirse incompleto.

Día 1:

El Fruto del Gozo

Pero, a través de este versículo, aprendemos que la interpretación de Dios acerca del Gozo es muy diferente. Su Palabra no describe el gozo como una emoción- algo efímero, temporal o inconstante. En la definición de Gozo del Señor, Él lo describe como un fruto. Es algo tangible. Es algo bueno para nosotros. Y más importante, es algo que puede producirse en nosotros. Así como puedes producir fruto cuando no hay, y ese fruto puede alimentar tu cuerpo físico, el Espíritu Santo puede producir gozo en tu corazón, que puede alimentar tu espíritu, aun en las circunstancias más difíciles. La Palabra de Dios revela una verdad simple que el enemigo nunca quería que nosotros conociéramos. Y esa verdad es que Dios, el creador del gozo, no hizo que éste estuviera fuera de nuestro alcance, y no tuvo como intención de que fuera algo dependiente de nuestras circunstancias. Por el contrario,

El benévolamente creo la naturaleza del gozo, (así como también del amor, paciencia y benignidad) para ser un producto de nuestra relación con Él. Es por esto que puedes ver gente en la estación más maravillosa de sus vidas y aun así estar carentes de gozo, mientras hay otros que están dentro de las circunstancias más dolorosas y temporadas de sequía, y aun así permanecen gozosos. Estos últimos han aprendido cómo hacer crecer el fruto del gozo en sus vidas, a través de la ayuda del Espíritu Santo. Ellos no esperan, de manera insensata, cambiar de circunstancia, diciéndose a sí mismos que serían felices cuando obtengan lo que están esperando, o que sería imposible estar felices en la situación que se encuentran. Ellos han aprendido a cultivar el gozo, y entonces disfrutan de su dulzura en todas las estaciones de sus vidas.

El gozo, como todo fruto, primeramente, debe producirse intencionalmente.

Nunca ha existido un granjero que accidentalmente haya producido una cosecha. Cualquier agricultor, jardinero o cultivador puede decirte que cada fruto requiere una siembra concienzuda y debe ser producida intencionalmente. De la misma manera, nosotros no podemos encontrar accidentalmente el gozo o que nos caiga del cielo. Y para poder cosecharlo, tenemos que tomar decisiones intencionadas. Así como trabajan los granjeros todo el año para asegurarse que su tierra sea fértil para entonces cuidadosa y minuciosamente sembrar sus semillas, así también nosotros debemos asegurarnos de tener corazones sanos y que estén listos para permitir que el Señor haga que algo crezca en ellos.

Día 1:

El Fruto del Gozo

El fruto del gozo nunca podrá crecer en un corazón lleno de malicia y amargura. Tampoco puede prosperar donde hay falta de perdón y/o falta de voluntad de dejar el pasado atrás. Para que el gozo crezca, debemos estar dispuestos a enterrar nuestro pasado, desilusión y emociones tóxicas. En el Salmo 126:5, la misma Palabra nos enseña que el gozo es un fruto y llama nuestro dolor la semilla:

“El que con lágrimas siembra, con regocijo cosecha. El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas”. Salmos 126:5-6 (NVI) Una de las lecciones más grandes que he aprendido en mi vida, es que el dolor, a los ojos de Dios, no es el producto final. El dolor debe ser la semilla que sembramos y que con Su ayuda se va a transformar en gozo, en el tiempo preciso. Al dejar atrás nuestro pasado y nuestro dolor, haremos espacio para la estación del gozo.

Frecuentemente, la razón por la cual no vemos crecer el gozo en nuestros corazones, es porque no estamos dispuestos a dejar ir nuestra semilla.

Guardamos celosamente nuestro dolor y tristeza. Nos aferramos a nuestra depresión y ansiedad. El primer paso hacia el camino del gozo es entregarle esas cosas al Señor y pedirle que les permita morir para poder traer nueva vida. Mira como está descrito en el libro de Juan:

“Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto”. Juan 12:24 (NVI)

Mientras lees estas palabras, piensa acerca de esas cosas que estás haciendo para producir gozo en tu vida. ¿Has estado esperando que las circunstancias te traigan gozo? ¿Has llegado a ver el gozo como algo distante y fuera de tu alcance? ¿Has estado aferrándote a cosas que roban tu paz? Considera lo que la Palabra dice acerca de la mujer virtuosa: “Se levanta de madrugada, da de comer a su familia y asigna tareas a sus criadas. Calcula el valor de un campo y lo compra; con sus ganancias planta un viñedo. Decidida se ciñe la cintura y se apresta para el trabajo.” Prov. 31:15-17

Día 1:

El Fruto del Gozo

Aunque esta escritura no se está refiriendo específicamente al gozo, nos enseña que la mujer sabia no deja las cosas al azar. Ella es fuerte y decidida, se levanta temprano para asegurarse que sus necesidades estén cubiertas. De la misma manera, cada uno de nosotros somos responsables de trabajar con ahínco para plantar una viña de gozo en nuestros corazones. No podemos delegárselo a otra persona ni esperar que suceda simplemente porque sí.

Muchos de nosotros hemos permitido convertirnos en víctimas de las circunstancias en nuestras vidas. Nos hemos creído la mentira del enemigo de que el gozo es para algunos y no para todos. Pero si esto fuera cierto, Dios fuera un Dios injusto. Y por supuesto que esto no es cierto. Lo que si es cierto, es que todos tenemos la opción de permitirle al Espíritu Santo que siembre gozo en nosotros. Él es quien riega nuestro gozo y hace posible que crezca. Esto toma tiempo y esfuerzo, y requiere que seamos activos en vez de pasivos. En la primera carta a los Corintios, Pablo escribió, “yo planté la semilla, otro la regó pero Dios la hizo crecer”. De la misma forma, habrá muchas ocasiones en nuestras vidas en donde necesitaremos comenzar el proceso de plantar la semilla, para que entonces Dios haga crecer los frutos del gozo en nosotros. Hoy les pregunto: ¿Estás dispuesto a levantarte temprano y trabajar apasionadamente para proveer a tu necesidad espiritual de gozo?

Muchos de nosotros estamos hambrientos de gozo. Tanto así, que sentimos que no podemos dar un paso más, que no sobreviviremos un día más, pero aún no hemos hecho nuestra parte para asegurarnos que se produzca gozo en nosotros. La mujer sabia, como sea, planta un viñero entero de lo que necesita para nunca más estar hambrienta. ¿Has considerado alguna vez plantar tu propio viñero de gozo, sin esperar que te caiga del cielo, o estás tomando pasos para desarrollar una relación con Dios que dé frutos?

Día 1:

El Fruto del Gozo

Pensamientos Para Meditar:

¿He considerado que el gozo está fuera de mi alcance?

¿He estado esperando que el gozo llegue a mí sin hacer nada de mi parte para cultivarlo? ¿Qué puedo hacer para cultivar gozo en mi vida?

¿Cuáles semillas puedo sembrar?

¿Cuáles malezas necesito arrancar para que mi corazón se convierta en tierra fértil?

¿Hay raíces de amargura, celos o enojo que me impiden obtener gozo?

Oración:

Espíritu Santo, creo que tú eres el productor de gozo, y anhelo que conviertas mi corazón en tierra fértil, para que el gozo alimente mi alma y esto a su vez traiga gozo a otros. ¡Hazme capaz de plantar un viñero de gozo en mi corazón! Enséñame a cómo hacer mi parte y a plantar semillas de gozo y traer crecimiento mientras Tu las riegues con tu Espíritu. Arranca de raíz todo aquello que impida el crecimiento de mi cosecha, porque el gozo es Tu promesa para mí y desde hoy lo recibo.

Día 2: *Donde Se Hace el Gozo*

“Me mostrarás la senda de la vida. En tu presencia hay plenitud de gozo, delicias en tu diestra para siempre.” Salmos 16:11 (RVA-2015)

Crecí dentro de la iglesia. Algunos pueden hasta decir que nací con una Biblia en la mano. Mis padres eran pastores y nos enseñaron, a mis hermanos y a mí, acerca del Señor desde temprana edad. Así, crecí con el conocimiento de algunas verdades. El versículo anterior, por ejemplo, lo conocía de memoria. Que fuese por las canciones que cantábamos en la iglesia, o por haberle memorizado en la escuela dominical, sabía que había supuestamente gozo en la presencia de Dios. Conocía estas cosas como palabras dulces y placenteras, pero nada más. Es fácil leer un versículo o cantar una canción de adoración y olvidar que, las palabras que están en ellos, deberían significar algo más que una decoración en nuestras vidas colectivas: Ellas son verdaderas. Y la Palabra nos dice que la verdad tiene el poder de hacernos libre. Sin embargo, algunos de nosotros, nos quedamos encadenados, porque no vivimos en la verdad. Y cuando pasamos tiempo en la presencia de Dios, este es uno de esos principios: Uno que mucha gente parece creer pero nunca practica, y por esto muchas veces son incapaces de liberarse de su tristeza, ansiedad y/o miedo. Como ya dije anteriormente, yo sabía que el gozo estaba supuesto de venir de Dios.

Yo estaba supuesta de vivir una vida de abundancia-¿acaso no era esto lo que se me había enseñado toda la vida? Aun así, sufría de depresión y ansiedad por años. Recuerdo estar en sexto grado, y llamar mi mamá, para que viniera a buscarme, porque no podía parar de llorar en el baño, sin saber que lo que me estaba ocurriendo en ese momento, era un ataque de pánico. Recuerdo que en mi adolescencia iba por la vida luchando contra la soledad y la depresión, aun a sabiendas que conocía a Dios, creía en Él y Le amaba. El problema era que la presencia de Dios no era un lugar que frecuentaba a menudo. Aunque creía en Dios, no pasaba mucho tiempo con El. Tenía una religión, un título pero no una relación con Dios. Vivía encadenada en un círculo de depresión y ansiedad porque no entraba al lugar donde nace el gozo; el lugar donde había el poder para hacerme libre. No fue hasta que comencé a buscar la presencia de Dios que las cosas comenzaron a cambiar en mi vida. Finalmente, me di cuenta, que el título de “cristiana” no era suficiente para sanar tu corazón o para ayudarte a atravesar circunstancias difíciles.

Día 2: *Donde Se Hace el Gozo*

De hecho, el título no hace nada. Si quieres ver cambios en tu vida: si quieres ser sana, libre y tener gozo, indiscutiblemente tienes que pasar tiempo en la presencia de Dios. La religión no trae gozo a tu vida. De hecho, desde el principio de la palabra de Dios, El ha estado diciendo a Su pueblo, que lo que está en nuestros corazones, ha sido infinitamente más importante que seguir las reglas. Para decirlo de manera más clara, no estoy diciendo que las reglas no sean importantes, o que no debemos obedecer las enseñanzas de nuestra fe. Solo que si hacemos estas cosas y nuestros corazones están lejos de Dios, no tienen ningún valor.

Mira lo que el Señor dice a su pueblo en Oseas 6:6:

Lo que pido de ustedes es fiel amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos. (PDT)

Un amor fiel. Eso es lo que le importa a Dios. Lo que marca la diferencia en nuestras vidas. La palabra fiel, significa firme, invariable y consistente. Cuando aprendemos la importancia del amor honesto, consistente e incambiable de Dios, comenzamos a experimentar algo más que religión: una relación. En Oseas 6:6, también se nos dice que El desea que tengamos "el conocimiento de Dios"-El quiere que le conozcamos. Así como nosotros conocemos un amigo o un ser querido con el cual pasamos tiempo. ¿Cómo llegamos a ese lugar? Cuando le hablamos y pasamos tiempo con EL (en su presencia) Es en nuestro tiempo íntimo de devoción. Mira lo que sucede cuando en este momento, de acuerdo al Salmo en que nos estamos enfocando hoy: "Me mostrarás la senda de la vida. En tu presencia hay plenitud de gozo"

Una relación con Dios trae consigo el conocimiento de la senda de vida. Más tiempo pasemos con El, menos confundidos y preocupados estaremos. Más seguros de nosotros mismos estaremos cuando tomemos decisiones. Más discernimiento tendremos con las situaciones que suceden a nuestro alrededor. Porque El conoce lo que ha de venir y sabe lo que es mejor para nosotros. Y El comparte todas esas cosas con nosotros cuando nos acercamos a Él y pasamos tiempo en oración y en la meditación de Su palabra. Igualmente de importante, la relación con Dios nos trae gozo.

Día 2: *Donde Se Hace el Gozo*

Muchos de nosotros oramos por gozo pero nos negamos a ir a la fuente: la presencia de Dios. Muchos entre nosotros pasamos años viendo pequeños destellos de gozo en los servicios de la iglesia, pero encuentran que desaparecen al llegar a casa. Es porque esto solo sucede en Su presencia. En nuestro último capítulo, aprendimos que el gozo es un fruto: es el producto del Espíritu Santo.

También aprendimos que el fruto se produce con un propósito. De la misma manera, si no pasamos tiempo en su presencia intencionalmente, nunca vamos a experimentar la plenitud del gozo. En este pasaje, la palabra plenitud significa completo, íntegro, que no le falta nada. Esto significa que cuando aprendemos a buscar el tipo de gozo que se encuentra al estar cerca de Dios, comenzamos a experimentar un gozo pleno, no una felicidad momentánea. Hay mucha gente, mismo cristianos, que no saben que este tipo de gozo está al alcance de ellos. Ese fue mi caso por mucho tiempo. La pereza, ocupación y la distracción me impedían encontrar la plenitud del gozo, hasta que decidí intencionalmente pasar tiempo con Dios todos los días.

Esto no fue a causa de las reglas, religión o porque tuviera miedo de ir al infierno.

Fue porque descubrí que me daba la alegría que anhelaba pero que había perdido por tanto tiempo. Escuche una vez este dicho: El gozo no es la ausencia de problemas, es la presencia de Dios. Muy a menudo pensamos que las condiciones tienen que ser perfectas para que podamos sentir gozo. En realidad, no es nuestra condición que necesita cambiar sino nuestra posición. Cuando estamos alejados del Señor, vamos a sufrir la falta de todas las cosas que Dios trae (como dije en el último capítulo: amor, gozo, paz, etc.) Pero cuando nos acercamos a El, recogemos la recompensa de estar en Su presencia. La palabra de Dios dice: "...cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan." Hebreos 11:6 (NIV) Aquellos que lo buscan, deben ser más que "cristianos por membresía." Se requiere algo más que una membresía en la iglesia. Somos recompensados cuando buscamos a Dios diligentemente. Quiero retarles a pasar tiempo en la presencia de Dios mientras lees este libro. Mi oración es que vayas más allá del título de cristiano y te conviertas en alguien que busca a Dios solícitamente y que coseches los beneficios de Su presencia. Leer libros y escuchar predicaciones está bien. Pero si al final no aprendes a buscar a Dios por ti mismo, nunca vas a aprender a vivir gozosamente..

Día 2: *Donde Se Hace el Gozo*

Mientras vayas leyendo este devocional, toma tiempo para orar, hacer un diario y meditar en la presencia de Dios. Busca un lugar tranquilo para hablar con Dios, y derrama tu corazón delante de El. Es en esos momentos donde nace el gozo y donde nuestro corazón es renovado diariamente.

Pensamientos Para Meditar:

¿Qué tan frecuentemente busco gozo en otros lugares pero fallo al no buscar la presencia de Dios?

¿He sido firme y diligente en mi devoción al Señor?

En los próximos 14 días, mientras leo este libro, ¿cómo puedo asegurarme de sacar tiempo para encontrar gozo en Su presencia?

Oración:

Señor, enséñame a encontrar plenitud de gozo en tu presencia. Perdóname si te ofrecido religión y no un amor y devoción firme y nunca he llegado a conocerte. Me he dado cuenta que necesito tener una relación contigo. Enséñame como buscarte de manera consistente y diligente para que pueda cosechar la gloria de conocerte. Hazme conocer sendas de vida y muéstrame quien eres para que nunca me aleje de ti

Día 3: *El Gozo Vence La Ansiedad*

“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.” Filipenses 4:6 (NVI)

Una de las razones por la cual es tan difícil obtener gozo es, porque vivimos en un mundo completamente saturado por el estrés. Nuestra cultura nos exige ser eficientes, competentes y rápidos. Nuestras propias expectativas nos llevan a ser perfeccionistas y controladores. Así mismo, nuestra familia y amigos nos exigen que seamos el perfecto balance entre ser fiel y no muy apegados. Buscamos alcanzar la perfección. Queremos ser el todo para todos, siempre. Y, ¿sabes qué? Eso está bien. Está bien que quieras ser grande, exitoso y querido por todos. Lo que no está bien es pensar que todo lo logramos por nosotros mismos. Dios nunca quiso que alcanzaras la perfección usando tus propias habilidades. Él sabía que no tendrías tiempo suficiente, que caerías y que necesitarías ayuda en el camino. De hecho, si verdaderamente lo pensáramos, la falta de gozo viene de la ansiedad de tener que enfrentar situaciones difíciles en la vida usando nuestras propias fuerzas. Creo que todos, inconscientemente, sabemos que no tenemos las fuerzas suficientes para manejar circunstancias difíciles y dolorosas.

Entonces, nuestro cerebro trabaja en sobrecarga, produciendo alertas, tratando de prevenirnos de que la situación que estamos enfrentando es muy pesada para nosotros cargarla. Es de ahí donde nace el estrés y se convierte en unos de los rivales más efectivos y fuertes del gozo. De un solo golpe, este puede ocasionar problemas de salud, tristeza y miedo, lo que a su vez, causa más y más estrés, y ansiedad. Es como un virus que ataca nuestro gozo haciendo que sea imposible cultivarlo. Amo Filipenses 4:6 porque, a mi parecer, simplifica el estrés. Esto nos asegura en nuestros corazones lo que ya sabemos en lo profundo de este: necesitamos la ayuda de Dios. Necesitamos Su protección y Su guía para poder conquistar el dolor que la vida nos trae. Y la buena noticia es que si estamos atravesando una temporada donde estamos ansiosos o inseguros, se lo podemos entregar a Él y dejar que sea Él quien maneje esa situación.

Yo considero que esto es ganar dos veces. Después de todo, no puedo controlar lo desconocido, y realmente no sé, de todos modos, lo que es mejor para mi vida. Entonces, por qué no entregárselo a la persona que si sabe:

Día 3:

El Gozo Vence La Ansiedad

Dios Este versículo nos enseña que no necesitamos entender el desastre en el que nos hemos metido. No tenemos que ser perfectos, ni asegurarnos que todo salga bien-ese es el trabajo de Dios. Todo lo que debemos hacer, es dejarle saber a Él lo que estamos viviendo y estar agradecidos, de antemano, que Él escuchará y proveerá para nuestras necesidades. La manera en que comprendo el versículo, es que nos quiere decir: cambia tu punto de vista. Deja de ver las cosas que ocurren en tu vida como desafíos que producen ansiedad y estrés. Comienza a verlos como una petición que puedes llevar ante Dios, a medida que Le pidas que sea parte de tu vida. Y como todo lo que nos dice la Biblia acerca de Dios apunta al hecho de que Él quiere ser parte de tu vida, puedes confiar que El guardará la parte de su pacto contigo. Tú tienes la opción si vas o no vas a estar ansioso. Si no fuera de esta manera, la palabra de Dios simplemente no nos ordenaría a: “no estar ansioso por nada”.

Honestamente, yo también soy tan culpable como cualquier otro de pensar “¿qué quieres decir con esto? “¡No puedo evitar preocuparme!”. Esta forma de pensar nunca te permitirá estar verdaderamente gozoso. El estrés es más que una condición física o un mecanismo de respuesta. El estrés es el resultado de decenas de pensamientos ansiosos, sobre cosas que no sólo no puedes controlar, sino que estás renuente a llevar a los pies de Dios. Es contrario a la Fe, cuando asumimos, subconscientemente, que Dios va a fallar o que no llegará a tiempo. Cuando por primera vez comencé a estudiar este versículo, lo memoricé. Cada vez que recibía malas noticias, o experimentaba un fracaso, me repetía a mí misma, “¡NO ESTES ANSIOSA! En esos momentos, inmediatamente decía una oración, en silencio, por aquellas cosas que me estaban contrariando. “En cada situación, en oración y súplica presenta tus peticiones al Señor...”.

Esto se convirtió en un hábito que todavía continua vigente. Antes, me estresaba y me quedaba así todo el día, lo cual me ocasionaba dolor de cabeza y esto escaló a tal punto que hasta llegue a sufrir fuertes dolores en el pecho. Pero un cambio de perspectiva me enseñó a orar en vez de preocuparme. Esto no quiere decir que nunca me sienta preocupada o que no tenga miedo de nada en mi vida. Eso me haría súper-humana. Simplemente, eso significa que elijo no dejarla evolucionar ni en pánico, ni en ansiedad.

Día 3: *El Gozo Vence La Ansiedad*

Es una decisión. Y decidí que no hay nada en el mundo a lo cual yo deba darle el poder necesario para que me haga sentir ansiosa. No tiene sentido. Si ya presenté mi petición ante Dios, Él lo solucionará. Si algo malo ha de suceder, confío en que al final, todo obrará para mi bien (ver Romanos 8:28) y porque estoy tan segura de esto, le puedo presentar mis peticiones a Dios con un corazón agradecido: “con acción de gracias.” Siento tanto gozo al saber que no tengo que asegurarme todo esté funcionando bien. Solo tengo que hacer todo de la mejor manera, y confiar que todas las cosas siempre funcionan conforme al plan de Dios.

Si luchas contra el estrés y la ansiedad, te exhorto a que memorices ese versículo, así como lo hice yo. Lo escribí en una nota y lo llevé conmigo por doquier, tratando así de cambiar mi hábito de preocupación, en un hábito de oración. En un corto tiempo, llegué a sentir mucho más gozo en mi día a día. Si tan solo nuestra cultura supiera que hay un Dios que nos ama, que no quiere que seamos torturados, ni destruidos por el estrés y que está dispuesto a ayudarnos en cada una de nuestras necesidades.

Pensamientos Para Meditar:

¿Qué está pasando ahora en tu vida que no puedes controlar?

¿Cuáles son los pensamientos que llegan a tu mente regularmente y te causan ansiedad?

Detalla algunas de las cosas que tratas de hacer por tus propias fuerzas, y olvidas llevar ante Dios y pedir Su ayuda.

¡Escribe una lista de alabanzas por las cosas que Él ha hecho ya!

Oración:

Señor, hoy tomo la decisión de no estar más ansiosa. En vez de eso, llevaré ante ti todas mis peticiones. Confiaré que tú sabes que es lo mejor para mí y que nunca me defraudarás. Dame las fuerzas para resistir la tentación de estresarme, cuando no sé cómo se resolverán las cosas. Espíritu Santo, cuando las cosas se pongan duras, trae a mi memoria orar, para estas situaciones, difíciles en vez de alejarme, me acerquen aún más a ti.

Día 4:

El No Me Abandonará

“Por lo cual mi corazón se alegró y mi lengua se regocijó; y aun hasta mi carne descansará en esperanza; pues tu no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia”. Hechos 2:26-28 (LBLA)

Cuando miro atrás, en los momentos más difíciles de mi vida, recuerdo vagamente los detalles de esos momentos. Es difícil recordar cada lugar que visité o todo lo que hice. No puedo recordar como arreglé mi pelo o que comí durante la cena. En los momentos más oscuros parece como si hubiese andado por mi vida en tinieblas. Todo lo que puedo recordar de esos momentos es un cansancio extremo. Sentía como si me perdiera en un mar infinito de noches de insomnio y días sin apetito. Mientras aumentaba el estrés, mi preocupación hacia conmigo misma o con mi salud disminuía y mi cuerpo se debilitaba. Aun cuando cerraba mis ojos para descansar, no encontraba ningún descanso. Solo se repetían mis miedos en la gran pantalla de mi mente. Fue durante esos tiempos en donde comencé a comprender lo que era sentir como si estuviera viviendo en una esfera de muerte. Como si estuviera atrapada, en una tierra donde nada puede crecer o sobrevivir y donde sólo había ruina. Quizás, mi querida amiga, es ahí donde te encuentras ahora. Tal vez te encuentras en una oscuridad tan espesa que no puedes ver a través de la neblina.

A lo mejor estas estancada en lo que solo puede ser descrito como el hades. He estado ahí y conozco ese dolor, miedo y desilusión. Sin embargo, también sé que Dios no nos abandonará aquí. Podemos descansar confiados, en esperanza, porque Dios no nos olvidará en ese lugar de muerte. “...y aun hasta mi carne descansará en esperanza; pues tu no abandonarás mi alma en el Hades...” Si buscas este versículo que está arriba en la Biblia, lo encontrarás en dos lugares diferentes. El Salmista los escribió originalmente, pero fueron citados posteriormente en el libro de los Hechos para describir a Jesús. El rey David, se refirió al Hades al describir como sobrepasó una angustia emocional extrema. Jesús tuvo que descender al infierno por nosotros, para así conquistar la muerte.

Día 4:

El No Me Abandonará

En ambos casos, el resultado fue el mismo: ambos tuvieron que enfrentar lo que parecía una derrota segura, pero ninguno fue abandonado por su Padre Celestial. Finalmente, ellos conquistaron el lugar que amenazaba con derrotarlos y fueron llenos del gozo de la presencia de Dios. Nuestro aporte es este: la esfera de muerte (el Hades) no es nuestro destino final. Es un conducto a Su presencia, donde hay plenitud de gozo. Él no te dejará en tu dolor para siempre. Su intención es restaurarte y edificarte. “no permitirás que tu Santo vea corrupción”. Es más, El no permitirá que te deteriores en el proceso. ¿Alguna vez te has preguntado si quedarías vivo después de enfrentar una tormenta en tu vida? A veces parece como si la batalla nos hubiese deteriorado y desgastado. La palabra deterioro significa declinar en excelencia, salud o prosperidad.

El deterioro ocurre cuando gradualmente nos convertimos en algo menos de lo que Dios nos creó para ser y más en lo que el Hades nos ha mantenidos acostumbrados a ser. Poco a poco, algunos que han sufrido penas se dan cuenta que no pueden sonreír como antes, o que no pueden confiar en nadie más. Sus cuerpos están cansados y sus espíritus aniquilados. Ellos experimentaron una verdad triste descrita en Proverbios: “El corazón alegre es buena medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos”. Proverbios 17:22 (LBLA) “Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia”. Dios nos garantiza que Él nos hace conocer los caminos de la vida cuando nos hemos perdido. Al acercarnos a Su presencia, Su bondad y misericordia nos restaura, para que así no estemos destruidos ni deteriorados.

Solamente Su presencia puede restaurar lo que una vez perdimos y hacernos nuevos una vez más. Es en ese acercamiento con Dios, en ese regreso a Su presencia, que Él nos llena de gozo. Unos años atrás estaba en un retiro con los jóvenes de la iglesia. Durante una de las pausas, una joven probablemente de unos 17 años se me acercó con una cara abatida. Ese día entero, habíamos estado ministrando acerca de perdonar y permitirle a Dios sanar nuestras heridas. Ella me dijo, “Vanessa, no sé si lo puedo dejar ir”. Le pregunté por qué se sentía de esa manera, ella respondió: “sentí que si lo dejaba salir de mi corazón, me quedaría vacía. Hay tanto de mi ligado a lo que me pasó de niña, que sin esto, no sé quien soy”.

Día 4:

El No Me Abandonará

Justo ahí sentí al Espíritu Santo empujarme a que le diera ánimo. Estábamos sentadas bajo la sombra de un árbol enorme y sano que se extendía en todas direcciones. Le dije, “¿ves este árbol?” si lo arrancáramos de raíz, habría un hoyo enorme, ¿no es cierto?” “Sí, es verdad”, respondió. Entonces continué: “pero si los dueños de esta tierra amaran lo que les pertenece, ellos nunca dejarían un hoyo enorme en el centro de ella. En vez de eso, si este árbol fuera arrancado, estoy segura que ellos sembrarían otro igual de grande y hermoso en su lugar. De esta misma forma, cuando Dios saca de raíz el dolor de nuestras vidas, Él no nos deja vacíos, Él nos llena con Su presencia”. Esa jovencita tenía miedo del deterioro.

Estaba preocupada que éste le hubiese causado tanto daño, que dejar atrás su pasado le dejaría un hueco en su corazón. Pero afortunadamente para ella, y para nosotros, Jesús llena ese hueco con gozo. En muchos casos, Él nos restaura a tal punto que recibimos doble de lo que teníamos anteriormente: “En vez de su vergüenza, mi pueblo recibirá doble porción; en vez de deshonra, se regocijará en su herencia; y así en su tierra recibirá doble herencia, y su alegría será eterna”. Isaías 61:7 (NVI) Si hoy te sientes perdida en una estación de muerte y tristeza (desolación y dolor), quiero que sepas que Dios no tiene la intención de dejarte ahí. Como dije en el primer capítulo de este libro, tu dolor no es tu destino final sino un puente hacia tu doble porción de alegría.

Pensamientos Para Meditar:

¿En qué lugar me encuentro ahora en mi vida?

¿Acaso me siento como si estuviera en el Hades/ infierno?

¿Necesitan descanso en esperanza mi alma y mi espíritu?

¿Estoy cansada de la batalla que estoy peleando?

¿Qué tipo de corrupción he visto en mi corazón?

¿Cómo puedo pedirle a Dios que restaure el gozo de Su presencia en mí?

Oración:

Amado Señor, Gracias porque sé que nunca me abandonarás al Hades. En vez de eso, me proteges de todo deterioro y corrupción. Restáurame, Señor. Tráeme vida de nuevo. Lléname del gozo de tu presencia. Hazme conocer los senderos de vida.

Día 5: *No Seré Sacudido*

"Echa tu carga sobre Jehová, y él te sustentará. El nunca permitirá que el justo sea sacudido." Salmo 55:22 (BLA)

¿Quién podrá estar gozoso si están preocupados con la idea que van a perderlo todo? Algunas veces, la parte más difícil de atravesar las pruebas no es la prueba en sí. Es el miedo de que la situación que estas enfrentando, te robe todo lo bueno que tienes en tu vida. Pensamos sobre todo lo que hemos ganado y que es de alta estima para nosotros; y temblamos cuando el enemigo amenaza con enviarnos a la zona cero. Sentimos espanto al pensar que tenemos que comenzar de nuevo y de tener que recuperarnos de algo que todavía no hemos perdido. A veces creemos esta mentira a tal punto que nos sabotamos a darnos por vencidos o al no dar lo mejor de nosotros mismos.

Pero la Palabra de Dios en el Salmo 55:22 nos da dos promesas. Si podemos aprender a creer y vivir estas promesas, va a ser muy probable que mantengamos una actitud de gozo cuando las cosas no van bien. La primera promesa es que EL nos va a sustentar. La palabra "sustentar" de acuerdo con el diccionario Webster tiene dos significados: el primero es, "proveer lo necesario para que alguien continúe". Cuando la palabra de Dios nos dice que Él nos sustentará, esto quiere decir que el Señor toma la responsabilidad de asegurarse que nosotros tendremos todo cuanto sea necesario para llegar a la meta.

Esto significa que cuando el camino se haga duro, y sientas que no puedes continuar, ¡El proveerá todo cuanto nos haga falta para que no nos demos por vencidos! La segunda definición de la palabra sustentar es "sostener el peso de algo". Como puedes notar, el versículo que estamos estudiando comienza haciendo una referencia a algo pesado: nuestras cargas (todas nuestras preocupaciones, miedos e incapacidades) y nos dice que echemos nuestras cargas sobre Él, porque Él nos "sustentará" llevará en sí mismo el peso. La próxima promesa en este versículo, es que "no dejará que el justo sea sacudido".

Día 5:

No Seré Sacudido

Ese miedo que tenemos de ser desplazados, no es tan real, como nos quiere hacer pensar el enemigo. Dios nos ha dado su Palabra que Él no permitirá que nada ni nadie nos saque de donde debemos estar. A través de Jesús, hemos sido hechos justos (2 Corintios 5:21) y por medio a nuestra relación con Dios, se nos es dada la certeza de que Su palabra es nuestra para guardar y creer. No seremos derribados, sacudidos ni conmovidos. Las cosas por las cuales hemos trabajado duramente, aquellas que Dios nos ha permitido construir, SON NUESTRAS, si tan solo recordamos entregar nuestras cargas a Dios.

Pensamientos Para Meditar:

¿Te sientes abrumada o cansada?

Toma tiempo para escribir el por qué.

Reflexiona sobre cómo te sientes después de hacer un esfuerzo sincero de entregar tus cargas a Dios, ¿qué cambia?

¿Cuáles son las formas en las que puedes hacer un hábito frecuente de echar sobre El tus cargas?

Oración:

Señor, hay veces en que me siento cansada y agobiada. Necesito tu ayuda, dale descanso a mi alma. Estoy cansada de tratar de sostener mis cargas por mis propias fuerzas. Estoy dispuesta a entregártelas y confiar que tú me las quitarás.

Día 6:

Las Preocupaciones de La Vida

“...Pero las preocupaciones de esta vida, el engaño de las riquezas y muchos otros malos deseos entran hasta ahogar la palabra, de modo que esta no llega a dar fruto.” Marcos 4:19 (NIV)

Hasta aquí hemos aprendido que el gozo es algo más que una emoción. Es un fruto que se produce al pasar tiempo en la presencia de Dios. Y hemos comenzado a ver una vertiente en estos versículos que nos enseñan como buscar gozo para nuestras vidas. Pero aquí, la palabra apunta hacia algo que puede hacer estéril y poco productivo nuestros esfuerzos: La preocupación. Hasta cierto punto es algo comprensible, la preocupación es una reacción natural a las pruebas. Nos preocupamos al tener desacuerdos con las personas que amamos, o cuando queremos hacer bien algo nuevo. Nos preocupamos cuando las cosas no salen como habíamos pensado y somos forzados a cambiar y crecer. En Marcos 4:19, la Biblia describe la preocupación como una de las cosas que pueden sofocar, la palabra de Dios en tu vida- matando el gozo, la fe, la paz que produce- haciéndola infructífera. Las preocupaciones de este mundo causan división en nuestros corazones y confusión.

Piensa en las cosas que han sido mencionadas en este versículo y como estas afectan nuestras mentes y nuestros corazones. En primer lugar, la trampa de la riqueza. Perdemos tanto gozo al preocuparnos por el dinero y cuando somos manejados por la avaricia. La ilusión de que el dinero y las cosas materiales nos harán felices cuando en realidad, solo Dios puede llenar el vacío en nuestros corazones. Comúnmente, nos preocupamos por no poder tener las cosas que queremos, y como la carencia de éstas nos harán ser juzgados por la gente de nuestro entorno. Pero la riqueza, como está indicado en este versículo, es engañosa. Lo único que ganamos al preocuparnos, es ahogar la palabra de Dios que tiene de por sí, el poder para prosperarnos.

Por otra parte, Jesús menciona el anhelo por otras cosas. Aquí, creo que Él se está refiriendo al constante deseo que tenemos por otras cosas menos por la palabra de Dios. La Biblia nos enseña que en Su presencia hay plenitud de gozo. Esto significa que nuestro gozo es pleno/completo y nos falta nada cuando nos acercamos a Dios.

Día 6:

Las Preocupaciones de La Vida

Aun así, el mundo nos dice que estaremos satisfechos cuando nos veamos mejor, tengamos más amigos y estemos exentos de problemas (todos nuestros problemas desaparezcan). Entonces, esperamos que una relación, una carrera, pastilla o una botella nos haga feliz, pero no nos damos cuenta que estas cosas no producen plenitud de gozo. El Salmo 103:5 nos dice que: Dios "satisface nuestros deseos con cosas buenas" y que cuando Él lo hace, ¡nuestra juventud es renovada! Él tiene el poder de satisfacernos con cosas buenas y no con cosas que nos pueden hacer daño. Cosas que no debemos perseguir alocadamente, porque las podemos obtener simplemente al acercarnos a Él. En Él, encontramos la libertad de las preocupaciones de este mundo. Es nuestra responsabilidad aprender a buscarlo, antes de comenzar a preocuparnos sobre la riqueza y todas las demás cosas que nos estresan. Cuando hacemos esto, Él nos llena de gozo y renueva nuestra "juventud", fuerza, vigor y energía.

Pensamientos Para Meditar:

¿Haz tratado de leer la palabra de Dios y haz encontrado que no dio fruto en tu vida?

¿Has permitido que la preocupación haya impedido que la Palabra dé frutos en tu vida?

¿Todavía ahora estas luchando contra ir tras la riqueza o las cosas de este mundo?

Oración:

Padre celestial, ayúdame cuando las preocupaciones de este mundo amenacen ahogar Tu palabra en mi vida. No permitas que mi corazón sea dividido. Protégeme de los deseos de este mundo, y ayúdame a desearte sobre todas las cosas. Porque solo Tú puedes satisfacer mi alma y darme paz.

Día 7:

El Dolor Se Convertirá en Gozo

“De cierto, de cierto les digo que ustedes llorarán y lamentarán pero el mundo se alegrará. Ustedes tendrán angustia, pero su angustia se convertirá en gozo. La mujer, cuando da a luz, tiene angustia porque ha llegado su hora. Pero después que ha dado a luz un niño ya no se acuerda del dolor por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También ustedes, por cierto, tienen angustia ahora pero yo los veré otra vez. Se gozará mucho su corazón, y nadie les quitará su gozo. En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo que todo cuanto pidan al Padre en mi nombre, él se lo dará. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo.” Juan 16:20-24 (RVA-2015)

Es difícil imaginarse lo que los discípulos estaban sintiendo cuando Jesús dijo esas palabras. Su amigo, líder y protector no iba a estar más físicamente con ellos, en vez de esto, iba a ser públicamente crucificado y les iba a ser arrancado de esta tierra. Solo puedo imaginarme el miedo que sentían. Como discípulos de Jesús, iban a ser perseguidos y no iban a tener a su Salvador para guiarlos y consolarlos. Imagino su confusión, mientras preguntaban por qué el Pan de Vida tenía que sufrir una muerte tan dolorosa, cuando todo lo que Él había hecho era complacer al Padre. Y más vivamente, imagino el dolor mientras se preparaban para el duelo de su amigo. Apuesto a que se preguntaban: ¿Por qué nos deja? ¿Qué vamos a hacer sin Él? ¿No es maravilloso que Jesús no niega nuestro dolor? Él lo reconoce y comprende cuando sufrimos. Él no los alejó con enojo diciéndoles que no se trataba de ellos, o los reprendió porque estaban cuestionando a Dios. No lo hizo como mucha gente religiosa lo haría. No los amonestó por falta de fe, como si el dolor fuera pecado o un crimen en contra de Dios.

El no disminuyó su dolor diciéndoles algo como: ¿acaso crees que lo estás pasando muy mal? ¡Trata tener que morir en una cruz! Jesús los consoló. De hecho, el primer mensaje que dio a sus discípulos es que el vio su dolor: que está bien afligirse. Jesús comprendió que ellos tenían que atravesar un proceso de dolor. Ellos tenían que procesar la pérdida de su salvador. Ellos tenían que pasar por un tiempo en donde todo el mundo se regocijaría, mientras ellos estaban en una profunda tristeza. ¿Cuántas veces nos hemos encontrado en una situación muy dolorosa y nos hemos preguntado si a alguien le importa lo que nos está sucediendo?

Día 7:

El Dolor Se Convertirá en Gozo

¿Cuántas veces hemos ido donde nuestros amigos en búsqueda de consuelo, solo para que nos hagan sentir como si nuestra situación es insignificante? Jesús lo comprendía. Él dijo “ahora es tu tiempo de tristeza”, en otras palabras: sé que duele. Quizás para alguien que está leyendo este libro ahora es un tiempo de tristeza. Quizás toda la gente a tu alrededor ha fallado en reconocer la profundidad o la importancia de lo que te ha sucedido.

Quizás lo minimizan. Si este es el caso, espero que sientas las palabras de Jesús mientras Él te las dice: “ahora es tu tiempo de tristeza” y aún más, Él te dice que, ¡el gozo que viene nadie te lo podrá quitar! Como puedes ver, la aceptación de nuestro dolor por Jesús, es el primer paso hacia cómo él nos sana y nos consuela. La parte siguiente es aún más poderosa. Es cuando él nos asegura que nuestro dolor abre el camino para un gozo hermoso y duradero. Porque lo que no sabían los discípulos hasta ese momento era que aun si él tendría que morir, y que ambos tendrían que aguantar el dolor de la cruz, ese dolor era precisamente lo que abriría la puerta para que nosotros pudiéramos ir directamente al Padre. Y aún más maravilloso, es que una vez tuviéramos acceso al Padre, nada sería imposible para nosotros. Las puertas serían abiertas para todo cuanto pidiéramos y nuestro gozo sería completo. Es increíble como Jesús quiere que nuestro gozo sea completo.

Todo lo que Él quiere es que tengamos una vida abundante y completa. Pero eso no significa que momentos de sufrimiento dejen de ser parte de nuestras vidas. Él lo compara al proceso de una mujer dar a luz. Cuando publiqué la primera edición de Gozo todavía no había experimentado esto. Sin embargo ahora, puedo hablar con autoridad sobre el asunto. Dar a luz a mi hijo fue absolutamente la cosa más dolorosa que he hecho. Fue intenso y agotador, pero el pequeño tesoro que me llevé después a casa, es para siempre y nadie me lo puede quitar. De esa misma forma, vamos a sufrir muchas veces a lo largo de nuestras vidas. Nunca se nos prometió una vida perfecta. Pero, la promesa que se nos dio es que siempre llega una bendición al final de un tiempo de tristeza, y que una vez la hemos recibido, es nuestro para amar, disfrutar y guardar.

Día 7:

El Dolor Se Convertirá en Gozo

Pensamientos Para Meditar:

¿He llevado mi dolor ante el Señor?

¿Me he permitido abrirme y ser vulnerable con mi tristeza en Su presencia?

O, ¿Me he sentido juzgada, acallada o rechazada?

¿He dudado que mi tristeza sea importante para Jesús?

¿Alguna vez he llegado a pensar que mi dolor me podrá traer más adelante un gozo inmenso?

Oración:

Hoy, en tus propias palabras, toma tiempo para conversar con Jesús acerca de tu tiempo de desconsuelo. Deja toda carga, toda preocupación a sus pies y deja que Él te consuele. Salmos 34:8 dice que el Señor está cerca de los que están abatidos. Al acercarte a Su presencia, pídele que se acerque a ti y recibas sanidad en tu corazón.

Para completar el estudio

Lea Gozo

Por Vanessa Gracia Cruz

Ahorre el 10% usando el código JOY0567 al comprar en vanessagraciacruz.com

más que una emoción un fruto del espíritu

gozo

